



CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
PORTE I — MIGUEL DE MOLINOS	4
PORTE II — SAN JUAN DE LA CRUZ	141
BIBLIOGRAFÍA	206



INTRODUCCIÓN

Este libro propone una lectura crítica de la *Guía espiritual* de Miguel de Molinos en diálogo con Thelema, particularmente con los escritos de Aleister Crowley. Su propósito es examinar la relación entre la experiencia interior y la intervención del yo que la interpreta, dirige o reclama.

El enfoque se aproxima al **Iluminismo Científico**, entendido como una actitud metodológica: observar la experiencia con rigor y distinguir entre lo que ocurre y las interpretaciones que se añaden. Desde esta perspectiva, las notas críticas atienden a la voluntad propia, la apropiación de la experiencia, la sequedad y el silencio.

El diálogo parte de una tensión: Molinos propone la renuncia a la voluntad propia; Thelema afirma la realización de la **Verdadera Voluntad**. La distinción entre ambos términos se desarrolla en la Parte I y orienta la lectura de los pasajes comentados. La

comparación mantiene las diferencias entre las tradiciones y evita convertir las correspondencias estructurales en identidades doctrinales.

La primera parte reúne un contexto histórico y doctrinal de Molinos, un marco conceptual y la lectura de la *Guía espiritual* acompañada de notas críticas. La segunda ofrece una selección de poemas de San Juan de la Cruz sin comentarios, para permitir su lectura directa desde la comprensión adquirida en la primera parte.

Por ello, el problema no es avanzar en el camino, sino dejar de interferir.

De la Editorial



Jean Hainzelman, Miguel de Molinos, 1687. Biblioteca Nacional de Francia.

Voluntad, Silencio y experiencia interior

El término “voluntad” en el discurso místico requiere una distinción rigurosa, pues designa niveles heterogéneos de la vida interior cuya confusión conduce a aparentes contradicciones doctrinales.

En el contexto del quietismo de Miguel de Molinos, la “voluntad” cuya suspensión se prescribe corresponde a la esfera de la **voluntad personal o empírica**: el conjunto de inclinaciones, juicios y movimientos del yo discursivo. La finalidad de esta suspensión no es la negación de toda volición, sino la eliminación de su interferencia en la acción divina, permitiendo una forma de **inmediatez experiencial** en la que el alma deviene receptiva.

Sin embargo, desde la perspectiva de Thelema, esta formulación debe ser rearticulada. En el sistema de Aleister Crowley, la “Voluntad” no se identifica con el querer psicológico, sino con un principio más profundo de orientación, frecuentemente denominado **Verdadera Voluntad**, cuya realización constituye el eje de la práctica espiritual.

La tensión aparente entre ambos enfoques se disuelve al distinguir dos niveles:

Este proceso ha sido simbolizado, en la tradición Qabalística, como el tránsito a través de los *velos*, que separa los niveles psíquicos ordinarios de la esfera central —asociada al conocimiento y conversación con el Santo Ángel Guardián—, y ulteriormente con los niveles de la *Neshamá*. Dicho tránsito no es un acto de afirmación voluntarista, sino una forma de **interiorización en silencio**, condición necesaria para la reorganización de la conciencia.

En este punto resulta crucial evitar una interpretación reductiva del “silencio” como mera pasividad. En textos como *Silencio de Pequeños ensayos hacia la verdad*, Crowley redefine este término no como ausencia o negación, sino como **equilibrio dinámico de la perfección**: un estado en el cual la Voluntad no se impone desde el conflicto, sino que **fluye sin fricción**, ajustándose con precisión a cada circunstancia.

Desde esta perspectiva, puede afirmarse que:

el silencio no es la negación de la Voluntad, sino su condición de posibilidad en su forma más pura.

En consecuencia, la práctica de Molinos puede interpretarse como una vía específica —no universal ni exclusiva— para la desactivación de la voluntad inferior. Sin embargo, en el marco thelémico, no se establece un único método necesario: “cada hombre y cada mujer es una estrella”, y por tanto, el acceso a



***Guía espiritual* — Libro I, Capítulo I**

«Para que Dios descanse en el alma, se ha de pacificar siempre el corazón en cualquier inquietud, tentación y tribulación»

1. Has de saber que es tu alma el centro, la morada y reino de Dios. Pero para que el gran rey descanse en ese trono de tu alma, has de procurar tenerla limpia, quieta, vacía y pacífica. Limpia de culpas y defectos; quieta de temores; vacía de afectos, deseos y pensamientos; y pacífica en las tentaciones y tribulaciones.
2. Debes pues tener siempre pacífico el corazón para conservar puro ese vivo templo de Dios, y con recta y pura intención has de obrar, orar, obedecer y sufrir sin género de alteración cuanto el Señor fuere servido de enviarte. Porque es cierto que por el bien de tu alma y tu espiritual provecho ha de permitir al envidioso enemigo turbe esa ciudad de quietud y trono de paz con tentaciones, sugerencias y



Capítulo V

«De la aniquilación de la voluntad propia»

1. Has de saber que la principal raíz de todos los males espirituales es la voluntad propia; y que el primer fundamento de la perfección interior consiste en aniquilarla. Porque mientras el alma quiere algo por sí, aunque sea bueno, impide que Dios quiera totalmente en ella; y mientras obra por su propio modo, estorba la operación divina.

La voluntad propia es el ídolo secreto que el alma adora sin conocerlo; y el que no lo derriba, nunca llega a la pura unión con Dios.²¹

2. Has de procurar, pues, con continuo ejercicio, renunciar a toda tu voluntad, entregándola enteramente a la de Dios; no queriendo cosa alguna con particularidad, ni por gusto, inclinación o interés, sino queriendo solamente lo que Dios quiere y del modo que Él lo quiera.

perfecta, donde la voluntad humana queda absorbida en la divina.

Notas al pie de pagina

Nota 21 — La voluntad propia como “ídolo secreto”

Cuando el texto define la voluntad propia como:

“ídolo secreto”

no se refiere simplemente al deseo o al apego, sino a algo más profundo:

la apropiación del lugar de la autoridad por el yo

Clave estructural

La voluntad propia no es solo querer, sino un sistema que:

- **comanda**
- **instruye**
- **registra**

De este modo, el querer se convierte en:

algo que se experimenta como válido en sí mismo



Capítulo VIII

«De la oración interior sin discurso»

1. Has de saber que la oración más provechosa para este camino interior es la que se hace sin discurso, sin imágenes y sin razonamientos; porque el trato que Dios tiene con el alma en estos estados es simple, interior y espiritual. Las oraciones formadas, los discursos y consideraciones sirven al principio; mas cuando Dios llama al alma a la vida interior, quiere que ore con sencillez, silencio y amor.²⁴
2. La oración sin discurso consiste en una atención amorosa a Dios, con humildad y reverencia, sin deseo de entender lo que pasa en tu interior. No has de forzar el entendimiento para discurrir, ni la imaginación para formar figuras; basta que pongas tu voluntad en Dios, y que te mantengas en su presencia con fe pura.

Notas al pie de pagina

Nota 24 — Oración sin discurso y cese del pensamiento como interferencia

La “oración sin discurso” no implica ausencia de actividad interior, sino:

suspensión del pensamiento como mediación

Clave técnica

El texto distingue dos niveles:

- oración discursiva → mediada por imágenes, ideas, razonamientos
- oración interior → **sin intermediarios mentales**

no se elimina la conciencia, se elimina **su forma discursiva**

Iluminismo Científico

Esto se expresa con precisión en The Book of Lies:

- cap. 85 (*Borborygmi*):

el pensamiento como síntoma de desajuste

- cap. 32 (*El Montañero*):



Capítulo XII

«De no resistir a la operación divina»

1. Has de saber que el mayor impedimento para que Dios obre en tu alma es la resistencia interior, que nace del amor propio y del afán de sentir, entender o gustar algo en la oración. Mientras el alma pretende obrar por sí o quiere experimentar lo que Dios hace, resiste a la operación divina; pero cuando se deja gobernar sin replicar, entonces Dios la lleva con suavidad por la vía interior.³³
2. No has de disputar con las tentaciones, ni contender con los pensamientos, ni esforzarte con violencia a desterrarlos; porque estas resistencias inquietan más el espíritu y embarazan la gracia. Deja obrar a Dios en tu alma, y Él quitará lo que convenga quitar, y pondrá lo que convenga poner. Tú no has de hacer otra cosa sino permanecer humilde y recogida, sin inquietarte por el ruido de las criaturas.

Notas al pie de pagina

Nota 33 — No resistencia y operación sin sujeto (NEMO)

Cuando Molinos señala que el alma debe:

“dejarse gobernar sin replicar”

no está describiendo pasividad psicológica, sino la eliminación de un obstáculo preciso: la resistencia interior como afirmación del yo

Clave estructural

La resistencia no es simplemente oposición, sino:

- querer intervenir
- querer comprender
- querer apropiarse del proceso

Es decir: introducir un centro que decide sobre lo que ocurre

Iluminismo Científico

Esto se esclarece en *The Book of Lies*, cap. 4:



Noche oscura

1. En una noche oscura
con ansias en amores inflamada,
¡oh, dichosa ventura!,
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada.

2. A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh, dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

3. En la noche dichosa,

en secreto, que nadie me veía
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

4. Aquesta me guiaba
más cierto que la luz de mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

5. ¡Oh, noche que guiaste!
¡Oh, noche amable más que la alborada!
¡Oh, noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!

6. En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba,
allí quedó dormido,

y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.

7. El aire del almena
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.

8. Quedeme y olvideme.
El rostro recliné sobre el Amado.
Cesó todo y dejeme
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.